

Declaración de la Fraternite Notre Dame

Representante: Hermana Marie Sabine, snd.

19ª Sesión del Consejo de los Derechos Humanos
Punto N° 9 - 27 de febrero al 27 de marzo de 2012

La Fraternité Notre Dame solicita la atención del Consejo de los Derechos humanos en Ginebra, sobre la discriminación religiosa y la xenofobia en Mongolia cuyas Constituciones garantizan la libertad religiosa.

En 1997, Msñr Jean Marie abre la ONG de Mongolia y de acuerdo con el Gobierno nos confía el hospital destartalado y que funciona con grandes dificultades, lo rehabilitamos con la ayuda de los soldados de Marina americanos y de otras ONG.

En esta época, los religiosos de la Fraternité Notre Dame ayudan a poblaciones muy miserables y a muchas familias que viven en las alcantarillas.

En 2002, Msñr Jean Marie abre el orfelinato, los primeros niños abandonados son recogidos en los desperdicios de los cubos de basura o han sido confiados a las religiosas por la policía del distrito.

En invierno, camiones mongoles recogen los cadáveres de niños muertos de frío y hambre en las calles.

Desde marzo de 2011, un aumento de persecuciones insidiosas, incesantes, tratan de cerrar el orfelinato y expulsar las religiosas. La libertad religiosa está en gran peligro en Mongolia para nosotros y para otras organizaciones cristianas que se quejan de presiones continuas.

Los inspectores de los servicios sociales mongoles, como al tiempo del estalinismo, actúan como una policía de exterminación de los cristianos. Bajo falsos pretextos de una exigencia de limpieza de carácter obsesivo, los inspectores comunistas de los servicios sociales del Gobierno mongol, multiplican normas extravagantes. Exigencias exageradas mientras que el Estado mongol vive en condiciones de higiene malsana y deja morir a muchos niños de hambre y frío en las calles o en las alcantarillas.

Los 23 niños de nuestro orfelinato viven en 3 edificios restaurados. En octubre de 2011, se les niega siempre la autorización diciendo que los locales no corresponden con sus normas. Una inspectora hace un informe completamente falso.

Nunca interrogaron a los niños sobre su nivel escolar, su salud física y mental, su desarrollo. Las preguntas son siempre de carácter religioso. A principios de 2012, exigen otros trabajos a realizar en 3 meses con expulsión de los niños que deben ser colocados en otro orfelinato. Uno cree revivir las purgas estalinistas: los servicios sociales exigen que las religiosas retiren su hábito. Algunos meses antes, se les hizo retirar todas las estatuas u objetos religiosos.

Una autoridad religiosa católica del lugar nos explicó que los servicios sociales dispersaron a los jóvenes niños de su orfelinato.

Otros orfelinatos particularmente malsanos recibieron inmediatamente la autorización de los servicios sociales comunistas porque pagaron dinero.

Esta situación desastrosa es seriamente preocupante para el futuro de la libertad religiosa en este país.

[Fin de la declaración de la Fraternité Notre Dame]